

# LA PAZ DE MÚRCIA.

## DIARIO MONÁRQUICO CONSTITUCIONAL

### Y DE INTERESES MATERIALES, LITERATURA, NOTICIAS, TELEGRAMAS Y ANUNCIOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Mércia: un mes 2 pts. 30 cts., tres 7, seis 13, un año 24.—Fuera de Mércia: tres meses 7 pts. 30 cts., seis 14, un año 26.—En Ultramar y el extranjero, tres meses 12 pts.

CONDICIONES DE SUSCRICION.—Los pagos son adelantados.—No se admiten sellos.—Las suscripciones empiezan los días 1.º y 16 y terminan con los trimestres naturales.

UN NUMERO DEL DIA 10 CTMS. DE PESTA: ATRASADO 20.

OFICINAS: CALLE DE ZOCO, NUM. 5.

PARIS, D. C. A. SAAVEDRA, RUE. TAITBOUT, 55.

## LA PAZ DE MURCIA.

Dispuestos á coadyuvar por todos los medios posibles á que nuestros cosecheros de seda saquen el mejor partido posible de sus desvelos y afanes, en bien de la riqueza de este país, y á combatir todas las confabulaciones que en contra de esa riqueza se hacen por los que todo lo quieren convertir en provecho propio: así como venimos dando cuenta de todas las disposiciones de las autoridades y corporaciones locales, encaminadas á ese fin, así también daremos á conocer todas cuantas noticias tiendan á realizar nuestro propósito.

Por tanto, nuestro diario, que en todas las cuestiones vitales ha sido el primero en defender los intereses materiales, abre hoy sus columnas para todos los que quieran ocuparse del asunto y copiar á la vez todo cuanto tenga utilidad ó referencia. En este concepto da cabida á continuación al artículo revista que publica el diario valenciano «Las Provincias» en su número del 14 del actual, que ha sido remitido á nuestra primera autoridad civil por la de Valencia, la cual ha atendido los deseos de nuestras autoridades con un celo que merece elogio. Dice el colega valenciano:

### LA COSECHA DE SEDA DE ESTE AÑO.

En tiempo antiguo, cuando la cosecha de seda se hallaba en todo su apogeo, el mayor ó menor precio á que se vendía la hoja de morera servía como de termómetro para graduar la mas ó menos favorable marcha de aquella y hasta la importancia de la producción. No es extraño, pues, que durante la presente campaña se llegasen á concebir halagüeñas esperanzas al ver que dicha hoja fuese tan solicitada á los elevados precios de 8 á 14 rs. arroba, y sin embargo, desde su principio pudo augurarse un resultado negativo para los sericultores, en el caso poco probable de terminar bien la cosecha, y de los mas desastrosos si finalizase mal.

Para justificar nuestro aserto, hemos de recordar que, en aquella época, de grato recuerdo, la cria del gusano de seda era una industria casi exclusiva del labrador, y este se surtía de la cantidad de simiente necesaria para el consumo de la hoja que producían sus moreras. Las mujeres, que mas directamente se ocupaban en la cria del referido insecto, solían añadir, á espaldas del marido, alguna onza mas de semilla, para que, atribuyendo la mayor cantidad del producto con relacion á la simiente sabida por aquel, las hiciese descolgar como mas entendidas sericultoras entre sus dignas émulas, y como era consiguiente, el déficit de hoja debía comprarse á los pocos labradores que no hacían cosechas, ó á los que, habiendo sufrido en esta campaña, se veían obligados á venderla á sobrate; y claro es que cuanto mejor y mas abundantes fueran los gusanos, tanto mas caseaba su alimento y mayor precio alcanzaba.

A consecuencia de las malas cosechas de seda, fueron poco á poco retirándose los labradores de hacerla, cansados unos de tanta pérdida, y arruinados otros por la consecuente predilección que les merecía tan rico producto.

Desde entonces debió existir constante desnivel entre la cantidad de hoja disponible y la de simiente avidada, por manera, que viene observándose hace años, una periódica intermitencia en los precios de la hoja, sin que por ello pueda juzgarse del resultado de la producción. Al siguiente año del en que dicho fruto es menospreciado, se lanza la especulación á explotar aquella cosecha, proyectando que poco arriesga surtiéndose de simiente (aunque mala) y de hoja barata, olvidando que muchos piensan lo mismo; y encareciendo el artículo la competencia, un costoso desengaño puede ser, como sucede, el premio de su buen deseo. Limitase la avivacion en la inmediata campaña, ofrécese la hoja casi de balde, y este alijente aumenta el número de los cosecheros en la siguiente, para sufrir los mismos efectos que iguales causas produjeron en los años anteriores y sucesivos.

En la primavera de 1877 empezábase por comprar la hoja á precios reducidos, y terminó por adquirirla gratis, quien se quiso tomar el trabajo de cogerla. Esto, y la cantidad exorbitante de simiente que posteriormente se puso en venta (de la que una gran parte anunciábase como procedente de capullo amarillo, hecha segun el sistema Pasteur, que tan buen resultado dió el año anterior en Francia ó Italia), contribuyó á que en el presente de nuevo se aventurase la espe-

culacion, principalmente en Aleira, á explotar la industria que nos ocupa, y con tal entusiasmo, que sabemos, que en una sola calle de los arrabales de dicha ciudad, compuesta de 93 casas, habitadas por pobres jornaleros, se hace cosecha mas ó menos importante en 90 de ellas, resultando, por lo tanto, puesta en avivacion una extraordinaria cantidad de semilla, sin tener presente que, habiendo tomado de dia en dia mayores proporciones el arranque de moreras, existía un gran desnivel entre la hoja que puede producirse y las excesivas necesidades que se creaban.

El problema estaba, pues, resuelto desde el momento en que nacieron las primeras larvas. La hoja empezó á venderse á precios excesivamente caros: algunos cosecheros, previendo lo que debia suceder, abandonaron la simiente y hasta los gusanos, con la seguridad de obtener mas tarde un pingüe rendimiento de dicha hoja; pero la mayoría, compuesta en primer término de industriales y menestrales, siguió el curso de la cria, apurando todos sus recursos, y viéndose después obligados á proporcionárselos á costa de cuantiosos sacrificios, deveniendo en muchos casos tan crecidos intereses, como lo son tres cuartos y hasta un real por duro mensual, y empeñando para ello colchones, vestidos, pañuelos, alhajas y cuanto constituye su modesto ajuar. Costanos por último, que en la referida ciudad hubo casa de préstamos que vióse obligada á suspender las operaciones algunos dias, por no poder atender al sinnúmero de los que solicitaban dinero.

La cosecha siguió marchando bien hasta llegar los gusanos á la cuarta muda, pero después, viéronse de improviso atacados por la pebrina, flaccidez, ictericia y otras enfermedades que, causando una espantosa mortandad, dejan sumidos en la miseria á una gran parte de los cosecheros, que han perdido cuanto tenían, y aun bastantes aparecerán insolventes para con sus acredores.

Sin este fin desastroso, pudo haberse presentado en opuesto sentido un deplorable conflicto, por la insuficiencia de la hoja disponible para los gusanos que se criaban, y de ello es buena prueba el que, sin embargo, del gran desastre que han sufrido, vendese aquella todavía de 8 á 10 rs. arroba.

El resultado final de la presente cosecha, si bien por las razones expuestas deberá ser fatal para los sericultores, consuetudinarios á la importancia del producto, creemos que, atendido el gran número de aquellos, por poco que recojan ha de resultar en conjunto un precio ó tal vez superior al año pasado, en cantidad, pero es posible que la calidad deje algo que desear.

Después de esto quebranto, parece á primera vista una lógica consecuencia, que la notable merma de producción, que ha de verse, viene observándose, influyese para mejorar los precios, pero, desgraciadamente, hay poderosos motivos que á ello se oponen. Tenemos en primer término que la producción, no ya solo valenciana sino española, representa únicamente el 1 por 100 escaso de la general en el mundo sericícola, y por lo tanto, poco puede influir la disminución de aquella reducida cifra, para el alza de los precios en los centros extranjeros de mayor consumo. Y por otra parte, no es dado esperar que las fábricas de filatura valencianas repitan la ruinoso competencia del año anterior, pagando el capullo de 15 á 20 pesetas el cuarteron, para hilar sedas que les resultaban á mas de 80 el kilogramo y solo pudieron vender desde 58 á 79 francos, que fué el curso de cotización durante la pasada campaña, y cuyos últimos precios guardaban relacion con los equivalentes de 11 á 14 pesetas el cuarteron de la primera materia, á que las fábricas francesas se surtieron en aquel país.

Por todo lo manifestado, y teniendo presente que las sedas españolas se cotizan actualmente en la vecina república por francos 60 á 65, calculamos que las compras de los nuevos capullos debutarán por 44 á 50 rs.; pero así como no esperamos precios mas bajos, no extrañaríamos algun aumento, si las cosechas extranjeras no marchasen tan bien como es de desear, ó nuevamente la competencia entre los compradores lo produjese.

Desde antes de comenzar la presente cosecha, nos preocupaba muy seriamente su resultado, porque observando hace algunos años una progresiva decadencia, teniendo en cuenta la poca seguridad que inspiraban las simientes, y la calidad de la mayor parte de los sericultores en el actual, era de temer que un fin desgraciado precipitase mas la sucesiva

limitacion de tan rica industria. Y en efecto, si las simientes que se han vendido como buenas á los altos precios de 60 á 90 y mas reales onza, han dado mal resultado, qué partido ha de tomar el sericultor para el próximo año; y después de todo, si quedan ahora fuera de combate gran número de ellos, quiénes serán los que intenten lanzarse á nuevas aventuras?

Si hemos de aceptar, como debemos, la respetable opinion del célebre Mr. Pasteur, puede abrigarse la seguridad de que no hay que temer á los desastrosos efectos de la pebrina si se practica con escrupulosidad su método de seleccion microscópica; pero también opina que la simiente sacada de mariposas que en su primitivo estado, después de la cuarta muda hubieran padecido la flaccidez, es casi seguro que producen gusanos con gran predisposicion al desarrollo de dicha enfermedad, y aconseja con mucho interés á los sericultores que desechen la semilla producida bajo tan malos auspicios.

Con tales antecedentes es muy perpleja la situacion de los cosecheros, porque faltos de medios, no pueden por sí procurarse la simiente que recomienda Mr. Pasteur, y han de comprar la que viene del extranjero, sin ninguna garantia de que sea hecha por aquel medio, ó han de proveerse para el próximo año de lo que reproduzcan aquí, exponiéndose á las fatales consecuencias que teme dicho autor, puesto que la flaccidez se ha notado bastante en el presente.

Toda vez que la falta de Bancos agrícolas y lo reducido de la cosecha individual en este país, dificulta el que, como en otros, puedan los sericultores adquirir con recursos propios los aparatos necesarios y la cooperacion de hombres científicos, para elaborar las simientes por el sistema moderno, que tantas probabilidades de buen éxito nos ofrece, creemos que, si nuestra celosa Sociedad Agrícola, que con tanto interés se afana por el fomento y desarrollo de la producción, se asociase de todos los fabricantes de sedas, tan interesados en el asunto que nos ocupa, no fuera difícil hallar el medio de salvar aquellos inconvenientes, pues á costa de poco sacrificio, pudiérase adquirir el capital y material necesario para ensayar el referido procedimiento, con lo que prestarían el poderoso auxilio moral y material que tanto necesitan nuestros abatidos sericultores y un servicio en alto grado eminente á la riqueza pública.

Esto ejercería una favorable influencia en los labradores, que ya desde ahora temen no hallar salida para la hoja en la viniente primavera, y estando poco animados á exponer, no solo la pérdida de aquella, si que el coste de la simiente (de dudosa procedencia), y otros gastos que les obliguen á caer en las garras de la usura, en último resultado es de temer que continúe sucumbiendo la morera y veamos desaparecer rápidamente la rica producción que tanto contribuyó al bienestar de nuestra privilegiada region, y de algunos años á esta parte solo quebrantos ocasiona.—M. G.

En cumplimiento de la oferta que hacemos en otro lugar damos cabida á continuación á la carta que nos ha dirigido nuestro amigo D. Federico Sanchez, con autorizacion para hacer de ella el uso que creyéramos conveniente. Ella confirma una vez mas lo pernicioso que son los efectos de la malhadada union que se asegura existe entre los compradores de capullo. Dice así:

«Sr. D. Rafael Almazan, Director de LA PAZ DE MÚRCIA.

Muy señor mio: Por lo que á V. puede interesarle en su doble cargo de director de su periódico LA PAZ, protector de los intereses locales de esta capital; y además como Alcalde primero accidental de la misma, pongo en conocimiento de V. que acabo de leer «La Semana Financiera» de París, del día 13 del corriente y recibida hoy en esta ciudad, periódico de gran circulación en Francia, y en ella el precio á que se está pagando en dicho país el capullo. Y mientras vemos que en esta capital hay entre los compradores completa union para no pagar el capullo á mas de 160 rs. arroba castellana, en Francia se está pagando el kilo de capullo á unos 6 francos que viene á ser cerca de unos 260 rs. arroba, con tendencia á poder subir mas de precio, porque las noticias del Piamonte y de algunos puntos de la misma Francia presentan el rendimiento de este año mucho mas escaso que el del año pasado y anteriores.

Además, en Lyon las sedas cada dia

van en alza, y esta es otra razon poderosa por lo que el capullo en Francia se pagará mas aun.

Ahora bien, Sr. Almazan, ¿no es otra gran calamidad para estos desgraciados labradores, el que media docena de personas estén unidas ó conformes en hacer mas precaria la situacion de esta desdichada huerta? Que los forasteros participen de estas ideas no es de extrañar, pero que los que son hijos de este país, les ayuden á hacerla desgraciada, es cosa que no me explico. Y V., Sr. Almazan, como presidente de este Ayuntamiento, centinela que debe velar por el bien y felicidad de sus administrados, ¿no puede V. contrarrestar los malos manejos de los que quieren solo su utilidad en perjuicio de millares de familias?

Procuraré tener á V. enterado de los precios corrientes á que se paga el capullo en Francia.

Suyo afectísimo s. s. q. s. m. b.,  
Federico Sanchez.

De la Revista comercial que publica «La Liberté» de París del 13 del actual traducimos lo que sigue referente á

«Sedas y capullos de seda.

Los mercados han señalado esta semana una tendencia marcada á la alza. Las fábricas han recibido órdenes numerosas y en condiciones ventajosas.

Entre las ventas anotadas en «La Condición» de Lyon, se citan partidas importantes asiáticas destinadas á las hilanderías.

Solamente han flojeado las procedencias de Bengala.

«La Condición» de Lyon ha registrado esta semana las ventas siguientes: 90,477 kilogramos contra 87,508 " la semana anterior y 63,285 " la semana correspondiente de 1877.

En Avignon la hoja es poco abundante, rehusando los propietarios admitir 13 francos pagaderos el 15 corriente por los 100 kilogramos.

En Alais el capullo es muy solicitado á los precios de 16 á 17 francos kilogramos, (que equivale á 65 francos la arroba, sin ahogar).

En Mércia se espera un rendimiento superior al de 1877, de un 50 por 100. En el Piamonte, al contrario no se cuenta mas que sobre un rendimiento inferior de una mitad al de 1877.

Los precios que en nuestro mercado imponen los compradores del capullo, son segun nuestras noticias, los siguientes:

RVN.  
Capullo verde y blanco superior calidad, la arroba. 140  
Idem amarillo, id. id. id. 100.

Nuestros cosecheros, en vista de las noticias que hay de los mercados exteriores, deben aprovechar los medios que se les ofrecen para ahogar el capullo y esperar ofertas mas ventajosas, pues no hay razon que abone una diferencia tan grande entre los precios de nuestro mercado y los de los demás puntos productores.

Hoy publicamos el edicto de la Alcaldía anunciando la apertura de la suscripción á favor de las desgraciadas familias de los naufragos del Cantábrico. Seria ofender los sentimientos caritativos de los murcianos, acreditados en todas ocasiones, el hacer recomendacion de ningún género, y solo les diremos que lo mismo en el Gobierno civil, que en la depositaria municipal, que en las redacciones de los periódicos locales, que todos aceptarán este trabajo segun esperamos, pueden depositarse las cantidades, con que cada uno contribuya á aliviar tan inmensas desgracias.

Ya han empezado nuestros cosecheros de seda á llevar partidas de capullo á ahogarlo en la fábrica de D. José Calafat.

Segun nuestras noticias de última hora, y sin duda efecto de una reunion de anoche, hoy ha tenido una pequeña alza el precio del capullo.

En la madrugada de hoy á las 5 ha fallecido repentinamente en la plaza de Abastos á consecuencia de un accidente que padecía, un hortelano que vendia lechugas cerca de la puerta de la portería de Madres Verónicas. El cabo y otros guardias municipales acudieron en el acto y dieron parte á su jefe y al Sr. Juez de primera instancia del distrito que acudió en seguida.

La fiesta de S. Isidro ha impedido que en Madrid se publiquen las hojas de noticias que se nos envían para LA PAZ y esto nos obliga á dar en hoja el número de hoy para no privar de él á nuestros lectores.

Segun telegrama de hoy se ha abierto el mercado de seda en Valencia y el capullo de buena calidad se vende de 40 á 48 rs. cuarteron, y el inferior de 30 á 36: los cosecheros están disgustados de la cria.

Quando ayer nos anunciaba la Agencia telegráfica la próxima llegada de nuestro Gobernador, entraba en Mércia el señor Corbalán. Sentimos que nuestro correspondial estuviese tan atrasado de noticias.

Tenemos noticia de que ya á ser pagada la cuenta de impresiones de listas electorales que se hicieron en Cartagena y que importaba mas de 4,000 rs.

Los periódicos de Madrid se ocupan de la Banca inglesa y ven en ella un negocio no muy licito.

La autoridad de Madrid parece ha tomado cartas en el asunto y no ha encontrado al director del negocio, y ha detenido á varios dependientes.

En Mércia no falta quien patrocine la Banca, y que diga que en Madrid se equivocan todos, y lo manifieste en letras de molde. Esperamos las pruebas que ha de articular este abogado defensor, que han de ser notables.

Al Sr. Agulló, amigo querido de «El Noticiero» como todos los murcianos, y los forasteros, trasladamos un suelto de nuestro colega sobre cuentas de las Pias fundaciones. Hace tiempo que «El Noticiero» no perdona á los amigos queridos, unas veces con las actas y otras con las cuentas.

El estado sanitario del mes de Abril es el que sigue:

|                                       | Hombres. | Mujeres. | Total. |
|---------------------------------------|----------|----------|--------|
| Enfermos existentes del mes de Marzo. | 19       | 28       | 21     |
| Invadidos en el de Abril.             | 127      | 141      | 118    |
| TOTAL.                                | 146      | 172      | 139    |
| Curados.                              | 126      | 128      | 113    |
| Fallecidos.                           | "        | 11       | 3      |
| SON BAJA.                             | 126      | 139      | 116    |
| Existentes para el presente mes.      | 20       | 33       | 23     |
|                                       | 146      | 172      | 139    |

Han predominado en el referido mes las fiebres intermitentes y eruptivas principalmente el sarampion, habiendo disminuido los reumatismos articulares y fibrosos.

## SECCION OFICIAL.

### ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE MÚRCIA.

Suscripción nacional.

D. Rafael Almazan y Martin, 2.º Teniente de Alcalde y encargado accidentalmente del despacho de la Alcaldía de esta M. N. M. L. F. y coronada ciudad de Mércia.

Hago saber: Que entrado el Excelentísimo Ayuntamiento de mi accidental presidencia de que el Gobierno de S. M. ha abierto una suscripción nacional, cuyos productos se destinan á socorrer las familias de los infelices marineros que sucumbieron en las costas del Cantábrico el día 20 de Abril último; ha acordado contribuir por su parte á tan humanitario fin con la cantidad de 250 pesetas, sin perjuicio de hacerlo los Sres. Concejales particularmente por la que estimen oportuna, y anunciar al público dicha suscripción, así como también que las personas que deseen interesarse en ella pueden entregar sus cantidades en la Depositaria municipal.

Y en cumplimiento del referido acuerdo lo ha hecho notorio por el presente, prometiéndome de los caritativos sentimientos que en todas ocasiones ha demostrado este vecindario, que desde luego contribuirá al socorro de tanta desgraciada familia, como lo están haciendo todas las poblaciones de España y muchas del extranjero.

Mércia 14 de Mayo de 1878.—Rafael Almazan y Martin.



